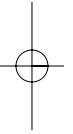
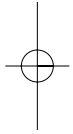


*Nación y Naturaleza.
Algunos problemas de la
historiografía agraria en los Alpes*



Jon Mathieu

Università della Svizzera italiana

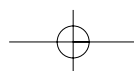
(*) Traducción del alemán a cargo de Nines Álvarez y Alberto Sabio



ager • nº 3 • 2003

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Páginas: 7-27





Jon Mathieu es director del Istituto di Storia delle Alpi (ISAlp) de la Università della Svizzera italiana.

Dirección para correspondencia:
Istituto di Storia delle Alpi (ISAlp)
Università della Svizzera italiana
Via Lambertenghi 10
6900 Lugano, SUIZA
Correo electrónico:
jon.mathieu@isalp.unisi.ch

Nación y Naturaleza. Algunos problemas de la historiografía agraria en los Alpes

Resumen: En perspectiva europea, los Alpes forman una región con una extraordinaria densidad de fronteras nacionales y pertenecen a las pocas regiones que están definidas con criterios medioambientales y al mismo tiempo sancionadas políticamente por un tratado internacional. Estas dos cuestiones, los límites estatales y el medio natural, constituyen el eje central de este trabajo sobre el desarrollo de la historiografía agraria alpina. Pueden ser útiles para discutir los problemas y tendencias de interés también para otras regiones. ¿Cómo funciona la transferencia internacional de planteamientos metodológicos y conocimientos empíricos en el campo de la historia agraria? ¿Cómo conceptualizan los historiadores agrarios las relaciones entre sus temas de interés y el medio ambiente?

Palabras clave: Alpes, historia agraria, medio ambiente, discurso nacional

Nation and Nature. Some problems of the agrarian historiography in the alpine area

Abstract: In a European perspective, the Alps form a region with an extraordinary density of national borders, and they belong to the few regions, which are defined on environmental criteria and, at the same time, politically sanctioned by an international treaty. These two issues – the state borders and the natural environment – are in the centre of the following remarks on the developments of alpine agrarian historiography. One can use them to discuss problems and trends which could be of interest for other regions, too. How does the international exchange of methodological approaches and empirical knowledge work in the domain of agrarian historiography? And how do agrarian historians conceptualize the relationships of their subject matter to the environment?

Keywords: Alps, Agrarian History, Environment, National Discourse

Recibido: noviembre, 2003

Aceptado: marzo, 2004



1. Introducción

Los Alpes separan la parte norte de Europa del sur mediterráneo y, de este a oeste, se extienden desde Viena hasta Niza. Entre estas dos ciudades hay más de 180.000 kilómetros cuadrados de zona montañosa, compartida hoy por ocho estados. La mayor parte de los Alpes se ubica en Austria e Italia, con un 30% de superficie aproximada en cada uno de estos países; Francia ocupa un 20% y Suiza un 15 % del territorio alpino. Completan el panorama Alemania y Eslovenia, así como los pequeños estados de Liechtenstein y Mónaco. Los Alpes alcanzan su punto más elevado en el Mont Blanc, con 4.800 metros sobre el nivel del mar; sin embargo, los asentamientos tradicionales y las superficies útiles quedan muchos metros más abajo. Las regiones más altas están situadas en el oeste y en el centro de la cadena montañosa: en Hautes-Alpes y en Valais la altitud media de los municipios alcanza los mil metros sobre el nivel del mar y en el cantón de los Grisones llega a más de 1.100 metros¹.

Desde el punto de vista europeo, los Alpes forman una región con una extraordinaria densidad de fronteras nacionales y pertenecen a las pocas regiones que están definidas con criterios medioambientales y al mismo tiempo sancionadas política-

1 • Bätzing (1993), p. 39; Mathieu (2000), pp. 41-42. El presente artículo está basado en las experiencias de esta obra.

mente. Desde 1991 existe, gracias a la Convención de los Alpes, un tratado internacional que tiene por objeto la protección y el desarrollo de la zona². Estos dos temas, las fronteras nacionales y el entorno natural, constituyen, por tanto, el eje central del siguiente artículo sobre el desarrollo de la historiografía agraria alpina. Pueden ser útiles para discutir los problemas y tendencias de interés también para otras zonas: ¿Cómo funciona el intercambio internacional de planteamientos metodológicos y de conocimientos empíricos en el campo de la historiografía agraria. ¿Y cómo conceptualizan los historiadores agrarios las relaciones entre sus temas y el medio ambiente? No quiero complicar aquí el concepto de historia agraria; adoptaré simplemente la idea de que una utilización abierta, acorde con el uso cambiante del idioma, tiene más sentido que fijar una definición precisa. Además, una amplia acepción del término resulta apropiada, en tanto que hasta el siglo XX la importancia de la actividad agraria de los Alpes era alta, y hoy la historia agraria muestra claras afinidades con la historia medioambiental³. En lo que se refiere al contenido, el artículo se basa en gran medida en investigaciones y especializaciones personales. Esto afecta también a los periodos examinados, en los que sobre todo la historia contemporánea está poco representada. En general, se obtienen dos conclusiones: la necesidad de acelerar la europeización de la historia agraria y el tratamiento del medio ambiente desde una perspectiva histórica propia y diferenciada.

2. Una historia nacional triangular

Hasta mediados del siglo XX, la historiografía nacional constituía la orientación predominante en Europa. Aunque en los últimos cincuenta años ha convivido con otras variantes, sigue siendo hasta hoy la más importante. Por eso la historiografía alpina, entendida como aquella del territorio global de los Alpes, fue marcada por la perspectiva nacional. En realidad, los Alpes fueron durante mucho tiempo un dominio de la geografía; los historiadores sólo los estudiaban ocasionalmente, no de forma habitual. Esto afectó también al ámbito rural, y aquí nos interesa la pregunta de cómo

2• Véase Internationale Alpenschutzkommission CIPRA (ed.) (1992).

3• Los diversos enfoques de la historia agraria reflejan en muchos casos la diversidad de enfoques económicos, sociales, políticos, culturales etc. de la historia general. Mi posición no está determinada de manera global; prefiero dar un enfoque específico a cada tema y problema.

se presentan las historias agrarias de cada nación cuando se consideran desde la cima de la montaña. Esta visión resulta fundamental para la actual historiografía alpina porque es importante tener en cuenta también las tierras llanas colindantes, y escuchar a los historiadores precedentes. Aplicamos un criterio formal: la existencia de una obra, que trata varias épocas, marcada expresamente como "historia agraria". Por esto dirigiremos la mirada solamente hacia Francia, Italia y Alemania. Bien es verdad que Austria, Eslovenia y Suiza poseen variados e interesantes estudios de historiografía agraria, pero carecen de una obra en el sentido citado anteriormente.

De entrada, el impulso más importante provino de la historiografía francesa en la segunda mitad del siglo XX. Ésta ejerció influencia sobre la investigación italiana y dejó también huellas en la alemana, al tiempo que estos dos países colaboraron poco entre sí. En 1975 y 1976 apareció, en cuatro tomos, la obra *Histoire de la France rurale*, la cual citaba la labor pionera de Marc Bloch y sus reflexiones vertidas en *Annales*. En consonancia con el ilustre predecesor, no debía abordarse únicamente el "cadre matériel" de la historia rural, sino también el "horizon mental" de sus actores⁴. El marco de referencia era Francia en sus actuales fronteras. Los Alpes, que constituyen el 7 % de la superficie francesa, sólo fueron mencionados de pasada por parte de la mayoría de los autores. En las 620 páginas del tomo dedicado a la tardía Edad Media y a la temprana Edad Moderna se encuentran tan sólo cinco referencias a los Alpes, cuatro de ellas a cargo del geógrafo André Alix, que había publicado en 1929 un monográfico sobre una región de los Alpes en la Edad Media⁵. Lo poco que se nombra a los Alpes puede sorprender, máxime teniendo en cuenta la personalidad dominante en los *Annales* de posguerra, Fernand Braudel, que había prestado mucha atención a las montañas en general y a los Alpes en particular en el luego legendario libro sobre *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en el siglo XVI*; también el coeditor de la *Histoire*, George Duby, conocía los Alpes de primera mano⁶. Pero bajo la mirada francesa los Alpes constituían un fenómeno de segundo plano, y es un hecho que en las últimas décadas no ha cambiado mucho.

Los Alpes tienen más importancia en Italia. Ocupan una mayor porción del territorio nacional (un 17 %), fueron campo de batalla durante la Primera Guerra

4• Dudy y Wallon (eds.) (1975-76); sobre la pérdida de importancia de los aspectos económicos, tomo. 1, pp. 12-13.

5• Alix (1929); la geografía y su estudio también fueron reconocidos en la introducción del libro (tomo 1, p. 9); las referencias arriba mencionadas tras el índice onomástico.

6• Braudel (1979, primera edición en 1949); Duby participó en el *Atlas historique Provence, Comtat, Orange, Nice, Monaco*, de Édouard Baratier (ed.) y publicó más tarde *L'état de la Vallée de Barcelonnette au Moyen-Age*.

Mundial y adquirieron una importancia especial con el regionalismo de los años 60, en tanto favorecieron un giro hacia Europa. Además, Italia dispone de una antigua tradición historiográfica agraria, que alcanza su cima con el famoso estudio de Emilio Sereni publicado en 1961. Diez años más tarde se reveló de forma patente la influencia de la escuela francesa en la *Storia d'Italia* de Giulio Einaudi, que contiene una serie completa de artículos sobre historia agraria⁷ Prescindiremos aquí de ésta y otras obras y sólo analizaremos la reciente *Storia dell'agricoltura italiana* del año 2002. Como en muchas publicaciones colectivas, el perfil biográfico de los autores marca la obra de forma destacada pero, en comparación con la historiografía francesa, los Alpes ocupan un papel más importante. Por ejemplo Gauro Coppola, quien conoce las regiones alpinas por sus propias investigaciones, les dedica varios párrafos en su interesante artículo sobre *La proprietà della terra, i percettori dei proddotti e della rendita*. Es importante tener en cuenta que se trata de una descripción decididamente nacional: las comparaciones se hacen entre países, sin que las regiones montañosas vecinas del norte llamen la atención; el lector buscará en vano alguna publicación en alemán entre los ciento cincuenta títulos de su bibliografía⁸.

En sentido equivalente, en la mayoría de la bibliografía alemana las referencias a la literatura italiana brillan por su ausencia, aunque el norte de Italia perteneciera durante largo tiempo a la agricultura más innovadora y avanzada. En un artículo sobre la *Historia agraria alemana en la segunda mitad del siglo XX*, Peter Blickle formula la tesis de que los prominentes trabajos de Wilhelm Abel, Friedrich Lütge y Günther Franz de los años 1960 no encontraron una verdadera continuación en la investigación germana de las últimas décadas. Afirma que son mucho más característicos de la nueva historiografía agraria otros enfoques esenciales: pueblo y comunidad local; lucha y resistencia campesina; protoindustrialización y modernización agraria; diversos tipos de propiedades feudales. En resumen, según Blickle, se ha producido un silenciamiento de la producción agraria en favor de una historia del campesino como clase.⁹ No es el grado de verosimilitud de esta afirmación, sino el marco de referencia y las alusiones internacionales lo que aquí tiene interés. Y desde esta perspectiva, al contrario que en Francia e Italia, la historia agraria alemana no tiene demarcaciones claras. Austria es considerada en el texto de Blickle como alemana (aunque se menciona muy poco),

7• Sereni (1961) (hasta el momento casi una docena de ediciones); Giulio Einaudi (ed.) (1972-76).

8• Academia dei Georgofili (ed.) (2002); el artículo de Gauro Coppola en tomo 4, pp. 217-284; véase también Coppola (1989).

9• Blickle (1998).

Suiza se nombra a menudo (pero es sólo en parte "alemana" y las regiones montañosas son caracterizadas por su tradicional diversidad de lenguas). Es con la historiografía agraria francesa con la que el autor quiere establecer comparaciones, también se cita a Inglaterra y a otros países del norte; al sur de Italia, por el contrario, no le presta ninguna atención.

En definitiva, y en lo que se refiere a los Alpes, las obras nacionales se presentan como una historia triangular, en la que un protagonista (Francia) ha llevado la voz cantante durante largo tiempo y los otros dos (Alemania e Italia) no quieren hablar entre ellos. Esto tiene consecuencias. Tomemos el caso de los valles montañosos de la Suiza interior, al norte del paso de San Gotardo: se trata de una zona germano-parlante, que podría incluirse en la "historia agraria alemana". Sin embargo, un buen conocedor ha catalogado a Uri, no sin razón, como un "valle alpino de Lombardía", dado que la influencia económica de Lombardía ha prevalecido allí desde la tardía Edad Media. En ello incidió notablemente, al igual que en otras zonas montañosas de Suiza, el comercio de ganado, cuyo desarrollo repercutió de forma tan clara sobre las grandes ciudades del norte de Italia que fue llamado simplemente "comercio de Welschland" (es decir, de Italia). Y una de las consecuencias de las culturas históricas nacionales es el hecho de que hasta hoy este comercio continúe siendo difícil de comprender¹⁰. Esto no debería ser leído sólo como una crítica, puesto que es evidente que detrás de ello se esconde el problema de cada historia localizada en un espacio determinado. Normalmente estas historias nacionales están dominadas por debates que afectan a sus zonas centrales, mientras que decae la atención sobre los espacios periféricos y la narración se acaba deshilachando, por decirlo de alguna manera. Los Alpes se encuentran en medio de una de estas zonas periféricas y por eso resulta pertinente preguntarse si la historiografía agraria, más cercana a los niveles regional y local, podría solventar este inconveniente.

3. ¿Cruce de fronteras a través de la región?

Los Alpes engloban a más de treinta regiones políticamente constituidas, de diferente tamaño y organización (*Länder*, cantones, departamentos, provincias), y a

10• Sablonier (1990), p. 227; sobre el comercio de ganado, Fumi (2003), pp. 153-188.

casi seis mil municipios. La mayoría de las regiones disponen de una historiografía general y algunas de ellas, a partir de la segunda mitad del siglo XX, también de una historiografía agraria específica. En un primer momento tuvieron una marcada orientación "regional-nacionalista", aunque más tarde tendieron a abrirse hacia las zonas colindantes¹¹.

Algo parecido sucedió también a escala local, aunque la producción en este campo sea tan amplia como diseminada, y aun cuando se conserven más arraigadas las historias locales basadas en el discurso político-popular y en su continua insistencia en la "identidad". ¿Se puede partir de la base de que existe en historia agraria una difusión de las ideas centrales desde el plano nacional al regional y desde el regional al local? La idea no carece de plausibilidad y merece un estudio, para el cual parece apropiada precisamente la zona de los Alpes por su gran densidad de fronteras. Esto significaría que la perspectiva nacional haría homogénea la exposición de los ámbitos pequeños y hasta podría tergiversarlos; pero, a la vez, se pondría remedio a los citados problemas de las zonas periféricas con la aportación de nuevo material empírico¹².

Para una historia agraria comparada de los Alpes, los estudios locales son, por lo general, menos eficaces que los trabajos regionales. Sin embargo, el plano local fue, desde los años 1960, el ámbito más favorable para la aplicación de las nuevas ideas teórico-metodológicas, relativizando así el simple patrón de difusión. Los investigadores locales que se atrevían a transitar por el sendero de la ciencia internacional tenían que justificarse a menudo (con fórmulas como "esto no es una historia local")¹³. Menos problemas tuvieron los antropólogos de ultramar, los seguidores de Robert K. Burns y otros, que eligieron un municipio montañoso para sus *community studies*. Estos "americanos en los Alpes" escribieron para un público académico con un horizonte profesional y unas ideas totalmente diferentes a las existentes, por ejemplo, en una asociación regional de historia. Desde un punto de vista científico, esta forma de "globalización historiográfica" no sólo trajo ventajas. Y es que, si los analizamos con dete-

11• Especialmente difundidos parecen los primeros estudios en Austria, en concreto los trabajos sobre el Tirol de Hermann Wopfner y Otto Stolz, sobre Estiria de Fritz Posch, sobre Carintia de Walter Fresacher y Karl Dinklage; sobre otras regiones alpinas y sobre fases más tardías: Bonnin (1979); Mathieu (1992).

12• Así, la doctrina de las rotaciones trienales desajustó la visión que de la organización agraria tenían algunos autores de la zona alpina germano-parlante; pero a la vez sacaron a la luz varios documentos nuevos que admitían otra interpretación, véase Mathieu (1992), pp. 181-182.

13• Dubuis (1990), comenzó su amplio estudio con la frase: "Je n'ai pas eu l'intention de raconter dans ce livre l'histoire de la communauté médiévale d'Orsières..."

nimiento, se observa que algunos de los estudios antropológicos a escala local contenían innovaciones importantes, mientras que otros reciclaban las perspectivas que en los círculos regionales especializados se daban ya por superadas. A pesar de esto, nadie quiso prescindir del impulso intelectual que de aquí salió, y cada estudio tuvo su propia importancia¹⁴. Entre los más sugestivos se encuentra el trabajo de John W. Cole y Eric R. Wolf titulado *The Hidden Frontier. Ecology and Ethnicity in an Alpine Valley* (New York 1974). Con la historia como herramienta básica, y sin caer en un crudo etnicismo, se estudian dos poblaciones fronterizas entre el sur del Tirol y el Trentino, y se muestran las diferencias en el terreno familiar y político entre los modelos "alemán" e "italiano". No por casualidad el cruce de fronteras fue utilizado de modo ejemplar en esta zona. Y resulta evidente que tanto el sur del Tirol como el Trentino fueron focos importantes de nacionalismo en los siglos XIX y XX. Hoy en día son especialmente activos en cuanto a historiografía regional y en cuanto al intercambio germano-italiano¹⁵.

4. Los Alpes a vista de pájaro

Si abordamos finalmente las investigaciones relevantes en historia agraria que toman en consideración la zona alpina en su conjunto, debemos comenzar por la geografía. Los Alpes son, en el sentido de sistema montañoso europeo, antes que nada un concepto geográfico y fueron durante largo tiempo objeto de descripción geográfica. Sin embargo, las fronteras disciplinares con las humanidades permanecieron a menudo abiertas, sobre todo en Francia, de donde procede también un temprano ejemplo de investigación global válida hasta nuestros días¹⁶.

No obstante, la contribución más extensa vino de Escandinavia: se trata de una obra en dos tomos, *Zentraleuropas Alpwirtschaft* (Economía alpina de Europa Central, 1940-41), en la cual un especialista en geografía humana, John Frödin, publicaba los resultados de sus investigaciones de años, orientadas en parte también hacia la histo-

14• Un estudio exhaustivo sobre la antropología alpina en Alpera (1995).

15• Destacan en Bolzano tanto la revista *Geschichte und Region/Storia e regione* como las actividades del *Centro per gli studi storici italo-germanici* en Trento y del *Museo degli Usi e Costumi della Gente Trentina* en San Michele all'Adige (Seminario Permanente de Etnografía Alpina).

16• Martonne (1926).

ria. El trabajo se insertaba en el programa para el estudio comparativo del desarrollo rural iniciado en 1928 por el *Institut für vergleichende Kulturforschung* en Oslo, donde participaron también los prominentes historiadores Marc Boch y Alphons Dopsch. Frödin se apoyó en una vasta literatura geográfica y administrativo-estatal sobre la economía de pastos de alta montaña en algunas regiones concretas. Igual de importante resultó el trabajo de campo, que le llevó por toda la cadena montañosa desde Carintia hasta el sur de los Alpes en Francia. Para diferenciar entre nomadismo y trashumancia Frödin incluyó en su definición de economía alpina-pastoril (*Alpwirtschaft*) también los terrenos de labranza y las praderas en zonas bajas, que vinculaban a la población a un emplazamiento fijo y proporcionaban al ganado el alimento para el invierno. Desde este punto de vista cultural comparado, el concepto de *Alpwirtschaft* se volvió casi-sinónimo de la economía del campesino de montaña¹⁷. Posteriores estudios fueron hechos en trabajos colectivos, y se interesaron en buscar soluciones políticas para la agricultura alpina. En 1996, el geógrafo Werner Bätzing publicó un balance semejante orientado hacia los problemas de la cadena montañosa en su conjunto. Relacionado con el protocolo sobre agricultura de la Convención de los Alpes, este trabajo intentó reunir los datos sobre estructuras agrarias de toda la zona¹⁸. En comparación con Frödin, quedó patente que el interés se había trasladado desde las altas zonas de pasto, que cautivaron a los observadores desde la época de la Ilustración, a los llanuras explotadas de modo más intensivo. Los pastos ocuparon en una primera fase el centro del interés y ahora le tocaba a la agricultura. Esto implicó una normalización de la imagen de los Alpes, ofreciendo una visión menos exótica.

La primera investigación donde la historia de toda la región se ponía sobre la mesa, desde la Prehistoria hasta el presente, apareció en 1980 con el título de *Histoire et Civilisations des Alpes*. A juicio del editor Paul Guichonnet, se trataba sobre todo de responder a las preguntas "Où vont les Alpes?" y "Que faire des Alpes?", interrogantes que debían ser planteados a Europa¹⁹. A Guichonnet lo acompañaban doce autores, casi la mitad de ellos historiadores. Para los aspectos de historia agraria conviene des-

17• Frödin (1940-41). Metodológicamente, este trabajo siguió sobre todo la estela de la obra de Arbos (1922).

18• Werner Bätzing (ed.) (1996), sus denominaciones étnico-nacionales de los tipos de agricultura alpina (germánica, romana) son problemáticas, y el esquema de periodización es muy cuestionable (derrumbamiento del tradicional mundo alpino).

19• Guichonnet (ed.) (1980), los interrogantes en tomo 1, p. 10.

taçar dos artículos. Jean-François Bergier otorga a la historia desde el siglo IX al XVI un carácter cíclico, en cuyo transcurso se desarrolla la región alpina económica y políticamente desde un espacio cerrado (siglos IX-XI) hasta uno abierto (siglos XIV- XV), para posteriormente volver a cerrarse a las zonas colindantes (siglos XV-XVI). Este enfoque cíclico pudo haber sido influido por el pensamiento de los *Annales* de posguerra y su conocida preferencia por los ritmos largos. El autor, un alumno de Fernand Braudel, se dedicó con asiduidad a los problemas de la historia económica de los Alpes y llegó a ser el iniciador de la Sociedad Internacional de Investigación Histórica Alpina, que desde 1996 edita una revista en tres idiomas (*Histoire des Alpes – Storia delle Alpi – Geschichte der Alpen*)²⁰. El segundo artículo a destacar es el del etnólogo suizo Arnold Niederer y ofrece una visión, más allá de las perspectivas tradicionales, sobre las predominantes y variadas formas culturales y económicas preindustriales en los Alpes hasta mediados del siglo XIX. Se trataba de una clara y bien documentada aproximación a un tema de gran complejidad²¹.

Con una orientación teórica más nítida, el estudio *Upland communities. Environment, population and social structure in the Alps since the sixteenth century* fue publicado en 1989 por el antropólogo italiano Pier Paolo Viazzo. Empezó siendo un estudio a escala local, pero acabó abordando la región alpina al completo y su desarrollo a largo plazo. Su interés principal apunta a la continuación de planteamientos ecológicos-antropológicos con métodos de la demografía histórica. La cuestión central era observar hasta qué punto podían considerarse las comunidades alpinas como sistemas cerrados, únicamente ligados a sus recursos locales. A la vista de la variedad de relaciones observadas y de la multitud de ejemplos de sistemas abiertos y de otras referencias externas, los resultados del estudio demuestran que ese planteamiento de los "sistemas cerrados" ni se podía negar, ni resultaba de aplicación general: "Much depended on the characteristics of local communal structures, and on their ability to resist economic and political pressure from outside."²²

Más económicas y políticas eran las cuestiones nodales de una investigación sobre la historia de los Alpes entre 1500 y 1900 que desarrollé durante la década de 1990: ¿cómo fueron las relaciones entre el crecimiento de la población, el desarrollo

20• Bergier (1980), *op. cit.*, tomo 1, pp. 163-264; del mismo autor, véase también el conjunto de ensayos, Bergier (1997); y Körner y Walter (eds.) (1996).

21• Niederer (1980).

22• Viazzo (1989), la cita en p. 296; la segunda edición italiana contiene un nuevo capítulo: *Comunità alpine. Ambiente, popolazione, struttura sociale nelle Alpi dal XVI secolo a oggi*, Roma, 2001.

económico y el medio ambiente alpino?, ¿y cómo repercutieron los factores políticos en la sociedad y las estructuras rurales? El crecimiento demográfico no era sólo considerado en esta investigación como la causa de la escasez de recursos, en línea con muchos estudios sobre regiones montañosas, sino también como acicate para un proceso de intensificación agraria y de urbanización, en definitiva, para un aumento del potencial económico. A diferencia de la primera pregunta, la segunda se refería desde el inicio a la heterogeneidad dentro del mundo de la montaña. Se basaba en la observación de que la organización agraria feudal-terrateniente, que dominaba la parte Este de los Alpes, difería mucho de la organización agraria comunal del resto de la región, lo que constituía probablemente la diferencia más significativa entre las distintas partes de los Alpes²³.

Una experiencia reiterada de este proyecto de investigación era el cruce de fronteras. Como ya se ha indicado, los Alpes mantienen en Europa una posición extraordinariamente periférica y central al mismo tiempo. Su alta densidad de fronteras conlleva que la investigación esté expuesta a una constante presión por la internacionalización. Ya sólo para poder clasificar un estudio sobre un valle vecino (al otro lado de la frontera), es importante profundizar en una determinada cultura científica. Quien se proponga no aislar la cordillera del llano, debe asumir pronto una completa labor de investigación en francés, después en italiano y después en alemán. Al hacer esto, puede suceder que la exposición se contradiga en cuanto al "alpino típico". Lo que se presenta como dado por la naturaleza, demuestra ser producto de evoluciones históricas y de ideas nacionales. Esto arroja la pregunta de qué papel asigna la historiografía al medio ambiente, un interrogante que debería ser de interés general en la historia rural.

5. *El papel del medio ambiente: tres enfoques*

En los Alpes los estudios geográficos no son los únicos que conceden gran importancia a la influencia de las condiciones naturales; de igual modo argumentan muchos trabajos antropológicos e históricos. Una reflexión sobre la problemática del medio ambiente, por encima de las distintas disciplinas, es indispensable, pero se hace

23• Mathieu (2000).

complicada por la cantidad de perspectivas ecológicas. Aquí me centraré en tres estudios que tratan de regiones de desigual tamaño, de territorios distintos de la cordillera alpina y que proceden de autores de diferentes disciplinas.

Les Alpes Occidentales, obra de Raoul Blanchard, aparecida entre 1938 y 1956 en muchos tomos y convertida hoy en un clásico, es una descripción geográfica de los Alpes franceses y piemonteses. En los últimos volúmenes, el autor toma en consideración cada vez más las fuentes históricas, sobre todo las demográficas de los siglos XVIII y XIX, poniendo énfasis en la idea de una permanente sobrepoblación de las regiones montañosas. En un artículo corto, aparecido en 1952, ofreció una síntesis de su dedicación enciclopédica a los Alpes occidentales; allí resumía la vida humana en las montañas de modo simple: "Pour le montagnard, la plaine est toujours un bon pays, et la réciproque n'est jamais vraie." A esta conclusión llegó Blanchard partiendo de las variables ambientales. Mantenía que el relieve montañoso forzaba a costosos trabajos de adaptación en laderas y pendientes, y tenía consecuencias muy importantes en cuanto a erosión y formación del suelo. La altura conllevaba un clima duro con vegetación corta y largos periodos invernales, lo que entre otras cosas acarrea grandes fluctuaciones en el volumen de trabajo campesino. Además, como consecuencia del aislamiento que lleva consigo el relieve, los campesinos se veían abocados a prácticas rutinarias que simbolizaban una fidelidad profunda a las costumbres que inventaron sus lejanos antepasados para escapar a los vaivenes de una naturaleza poco amable²⁴.

Con el título de *Balancing on an Alp. Ecological change and continuity in a Swiss mountain community*, el antropólogo Robert Mc. Netting publicó en 1981 una conocida investigación sobre la comunidad Törbel del Valais. En él se analizaba sobre todo la cuestión de cómo se las arreglaba a largo plazo la población de un lugar alto y con recursos limitados. Gracias a los registros parroquiales del siglo XVII, el autor llegó a la conclusión de que los mecanismos de regulación internos permitían una exitosa adaptación al medio ambiente en el sentido de un equilibrio homeostático. La erosión del suelo, así como la sobreexplotación de los bosques, tampoco se convirtieron en problemas apremiantes. La ausencia de situaciones dramáticas de hambre o de un progresivo empobrecimiento denotan que la población local no se incrementó demasiado: "Rather than being a society that periodically exceeded its carrying capacity, only to be ruthlessly cut back, Törbel seems to have approached a homeostatic condition in which density-dependent mechanisms such as a high age at marriage, celibacy, and migration kept population growth within supportable limits." Y en ello la

24• Blanchard (1938-1956) y (1952).

emigración no tuvo gran importancia. El autor subrayó que la aldea estaba fuertemente separada del exterior, tanto que podía ser considerada como "island in the sky". Sin embargo, con respecto al cambio, enfocó un fenómeno externo: la difusión de la patata, lo que agrandó la base económica y favoreció el crecimiento demográfico²⁵.

Por su parte, el análisis histórico de Michael Mitterauer, titulado *Formen ländlicher Familienwirtschaft. Historische Ökotypen und familiale Arbeitsorganisation im österreichischen Raum* (Formas de economía familiar en el medio rural. Ecotipos históricos y organización del trabajo familiar en Austria, 1986), parte de otros supuestos. Su modelo de trabajo fueron unidades regionales y supra-regionales ligadas entre sí por frecuentes intercambios: "Las economías zonales no se contemplan en este estudio sólo como una forma específica de adaptación a las condiciones ambientales. Más allá de eso, las mencionadas economías encuentran también formas supra-regionales de reparto del trabajo que repercuten en las formas de producción local". Es decir, el autor quería hacer resaltar la variedad de formas de adaptación y señalar el peligro de un punto de vista estático. Esta variedad de ecotipos le sirvió para interpretar las estructuras familiares y de economía familiar entre los siglos XVII y XIX, recopiladas gracias a las listas eclesiásticas de *status animarum*. Mitterauer subrayó que, con respecto a las diferencias de calidad de suelo y de clima, las zonas histórico-económicas de lo que hoy es Austria son muy diversas. En la montaña también se observan ciertas variantes pero, a diferencia de los "pre-Alpes" y del llano, estos contrastes los marca esencialmente la ganadería. Este tipo de economía favoreció la contratación fija de trabajadores, lo que derivó en una fuerte necesidad de personal de servicio, cubierta por amplios mercados de trabajo, dando así lugar a una "sociedad alpina de trabajadores fijos" (*alpine Gesindegesellschaft*). A través de la organización del trabajo, el enfoque ecológico explica relativamente bien las formas históricas de familia²⁶.

Los tres ejemplos muestran lo importantes que son el punto de partida y la conformación del modelo para los resultados posteriores. Blanchard aplicó directamente las variables ambientales a la actividad humana y se acercó a una imagen sumamente irreal de la región montañosa como un espacio en general desventajoso y hostil, en el que desde tiempos inmemoriales se habían hecho necesarias las mismas prácticas de adaptación. Esta relación aparecía suavizada y conciliada en la obra de Netting y

25• McC. Netting (1981), las citas en páginas 42 y 90; más adelante critica el modelo de equilibrio local porque pasaba por alto los desequilibrios históricos y las relaciones externas; véase McC. Netting (1984).

26• Mitterauer (1986), pp. 185-324, y (1990), la cita en p.132-133.

Mitterauer. En el centro de sus investigaciones estaban la población y la familia, en tanto los factores medioambientales se introducían de forma colateral para explicar fenómenos realmente observados. Netting se concentró en las posibilidades de crecimiento dentro de un entorno local y subrayó la adaptación flexible de las variables demográficas a los recursos existentes. En opinión de Mitterauer, las formas locales de producir eran también un reflejo de las estructuras regionales. Y él era especialmente escéptico en lo referido a una adaptación directa, aunque esta idea tuviese cabida en su planteamiento sobre la ganadería. La continuidad de la producción ganadera, que él puso de relieve, contrastaba mucho con las extremas fluctuaciones estacionales de trabajo que Blanchard achacaba al clima montañoso.

6. Problemas metodológicos

Los tres estudios citados pueden utilizarse también como ejemplos de áreas de investigación diversas, orientadas todas ellas por preocupaciones ambientales. En cada una de éstas se ofrecen normalmente diferentes opiniones, aunque referidas a fenómenos similares. Los puntos de partida son: (1) variables ambientales, (2) procesos demográficos y (3) formas de trabajo y de aprovechamiento de recursos. A partir de ahí, se indicarán algunos problemas metodológicos relativos a estas tres áreas.

1) *Variables ambientales*: El área de investigación más importante ocupada en las variables medioambientales se refiere al tiempo meteorológico. La historia moderna del clima ha dado a conocer lo tremendamente cambiante que ha sido ésta en términos históricos. Por ejemplo, entre 1565 y 1629, y alrededor de 1690, se acumularon un buen número de condiciones desfavorables, mucho menos insistentes y drásticas en los siguientes periodos, mientras que en las postrimerías del siglo XIX se caracterizaron por un calentamiento, claramente testimoniado por el receso glacial²⁷. La climatología histórica contribuye esencialmente a explicar las fluctuaciones de la producción a corto plazo, aunque continúe discutiéndose su relevancia para estudiar el desarrollo agrario a largo plazo. Tampoco está claro, por el momento, y a la vista de los muchos factores desfavorables y tipos de agricultura, que se pueda calificar en general a una región grande como los Alpes como de "zona tendente a la crisis", si la comparamos con zonas

27• Pfister (1985), véase especialmente tomo 1, pp. 119-129 y pp. 143-151; Wanner et al. (2003), pp. 61-76.

aledañas. Convendría considerar que la sensibilidad climática al límite superior de los cultivos y de los asentamientos humanos tiene un valor informativo mínimo porque en esos lugares vivió una ínfima parte de la población alpina. Se pretende aludir así a un problema importante del enfoque medioambiental: éste debe ampliar los conocimientos específicos sobre los acontecimientos naturales y, al mismo tiempo, referirse al desarrollo total de la sociedad. Esto último es muy difícil porque el desarrollo se vio influido por múltiples factores, cuyo efecto debería ser controlado.

2) *Procesos demográficos*: La definición del objeto de estudio y la evaluación del potencial del crecimiento demográfico guardan una cierta relación. Muchos estudios alpinos se han dedicado al estudio de la demografía durante pequeños lapsos de tiempo en pequeños lugares, aprovechando la disponibilidad de fuentes y de inventarios detallados. Estos trabajos tienden a convertir la zona delimitada por el estudio en un territorio realmente cerrado al resto y a medir su "capacidad de carga" (*carrying capacity*) a través de la situación temporal de la población y de la agricultura. Por eso la escasez de recursos naturales y su influencia en la secuencia demográfica llegó a convertirse en un tema importante, mientras que los procesos de intensificación motivados por la demografía encontraron poca atención²⁸. Pero si se elige una escala de estudio diferente, la valoración puede cambiar de modo sustancial. Para el territorio alpino total no deberían infravalorarse las posibilidades ambientales. El crecimiento de esta región durante los siglos XVI y XVII se diferenció muy poco del seguido en el llano; y en los siglos XVIII y XIX, cuando las diferencias crecieron, también siguió aumentando la población alpina. Es verdad que, en comparación con las zonas circundantes, a los espacios montañosos les faltaba ahora un recurso temporal: el acortamiento en el ciclo biológico en la altura llegó a ser un factor crítico con la intensificación agraria²⁹. Por este lado, crecía la dependencia del medio ambiente, pero retrocedía notablemente si tenemos en cuenta la revolución de los transportes, por lo que es difícil constatar una tendencia general.

3) *Formas de trabajo y de aprovechamiento de los recursos*: Cuando se habla de formas de trabajo y de aprovechamiento del medio natural, suele darse mucha importancia a la adaptación del hombre a la naturaleza alpina. Pero históricamente, se ha impuesto la conclusión de que, con el paso del tiempo, la adaptación terminó perfec-

28• También los estudios que no hacen hincapié en el aislamiento sino en la apertura de la sociedad alpina se sirven alguna vez del concepto de "capacidad de carga", subrayando la dimensión de la emigración; véase el importante libro de Fontaine (2003), p. 243.

29• Véase Mathieu (2000), pp. 122-126.

cionándose, por así decirlo. Los pequeños grupos de población aprovechaban el área montañosa de manera distinta a los grandes grupos dependientes de grandes cosechas. Se puede partir de la base de que, en cada paso de la intensificación, se prefirieron aquellas partidas de terreno que, dadas las circunstancias, parecían especialmente apropiadas. Cuando el cultivo de cereales tenía una importancia muy pequeña, se aprovecharon las parcelas más llanas del terreno ondulado; con la expansión de este cultivo, resultó imprescindible el aterrazamiento de las pendientes escarpadas; y cuando la presión poblacional aumentó, pudieron ser aprovechadas de modo intensivo las llanuras de valles y ríos que, a causa de los elevados gastos de mejora, se habían utilizado hasta entonces como pastos y para otros menesteres. En cada momento, la evaluación de ventajas e inconvenientes para poder aprovechar el entorno fue una práctica campesina, pero en ningún momento este planteamiento puede ser deducido directamente del entorno natural. En este sentido se habla de adaptación de modo engañoso. El posibilismo histórico afecta también a la ganadería y a los pastos. A diferencia del cultivo de plantas, el cuidado de los animales abarcaba todo el año. Y los animales debían ser estabulados en invierno, lo que contravenía la idea de un aprovechamiento siguiendo escrupulosamente los ritmos de la naturaleza³⁰.

Asociando los enfoques naturales y culturales, los modelos ecológicos ofrecen a menudo un marcado carácter sintético. Y esto dificulta el control de determinadas relaciones y disminuye la atención sobre las propias premisas y experiencias. En este sentido, para el debate de la relación del medio ambiente con el desarrollo rural parece más importante ponerse de acuerdo sobre los planteamientos metodológicos antes que forzar una síntesis empírica. Condición *a priori* para una comprensión de este tipo es adoptar una postura clara, pero ¿cómo podríamos formularla de un modo general? A mi juicio, la investigación histórica debe convertir a la dimensión tiempo y a la existencia humana en el centro de su interés³¹. Visto así, la historia agraria debería concentrarse en la pregunta de cómo cambian las relaciones medioambientales en el curso del desarrollo.

30• La ganadería alpina demuestra ser adaptativa históricamente en otro sentido: no se vio avocada forzadamente a una sociedad de terratenientes y trabajadores fijos, como sugiere Mitterauer (1986); a diferencia de los Alpes Orientales, existían en los Alpes Centrales y Occidentales muchas regiones ganaderas con una estructura de pequeños propietarios. El tamaño de la empresa resultaba más importante para el mantenimiento del grupo de obreros que la repartición estacional del trabajo: si se tenía poco ganado del que ocuparse, entonces la mano de obra familiar bastaba, véase Mathieu (2000a).

31• Esto también en contra de las posiciones que critican el "antropocentrismo", que ya epistemológicamente son difíciles de mantener, véase por ejemplo Zanzi (1996).

7. Conclusiones

La historiografía agraria de la región alpina ha de entenderse como resultado de aquella ampliación y pluralización que en la segunda mitad del siglo XX afectaron a áreas de conocimiento histórico muy variadas. Si los Alpes fueron, en el sentido de cadena montañosa plurinacional y europea, dominio de la geografía, se han convertido desde hace algunas décadas también en objeto de la historia y de la antropología histórica. Conjuntamente con la formación de un nuevo campo de investigación hubo una cierta normalización de la visión de los Alpes. Si el espacio montañoso se mira no sólo desde fuera, sino también desde dentro, ya no causa una impresión tan extraña. Y, en lo que hace referencia a la economía campesina, esto se tradujo en un cambio de interés desde las altas regiones de pastos a los niveles de valle explotados de modo intensivo, es decir, de la economía de los pastos a la agricultura "habitual".

No obstante, las interpretaciones de fondo han cambiado poco. Los Alpes son una región fuertemente definida por el medio natural y una gran parte de la historiografía sigue concediendo la misma importancia a la influencia de las condiciones ambientales alpinas que antes de la nueva orientación. Por eso es central para el desarrollo futuro de la historia agraria tratar la problemática medioambiental desde una perspectiva histórica genuina y diferenciada. Para esto debería colocarse en el punto de mira la dimensión tiempo y la existencia humana, en otras palabras, el relativismo histórico de los condicionantes medioambientales. A la vista del menguante peso del "sector agrario" en la sociedad moderna, la historia agraria debe aproximarse de buen grado a esa historia ambiental que se ocupa del ecosistema en su totalidad. En compensación, esta vinculación le vendrá bien también a la historia ambiental, puesto que depende cada vez más de situar sus resultados en el contexto del desarrollo social. La especialización en temáticas medioambientales muy específicas tiene sus ventajas, pero también su precio.

Por lo demás, los Alpes son un buen ejemplo de los problemas del intercambio internacional y de la transferencia de conocimientos en el terreno de la historia agraria. Se trata de un espacio con una alta densidad de fronteras. Se encuentran en una zona periférica y en medio de culturas históricas diferentes; el carácter nacional de estas culturas y la falta de comunicación entre ellas se hacen aquí especialmente visibles. Y esto no sólo afecta a las investigaciones nacionales, sino también a la difusión de ideas centrales en muchos estudios regionales y locales. En cierto modo, la

historiografía alpina constituye una europeización de la investigación, y sus posteriores desarrollos deberían depender de los avances de ésta. En definitiva, se plantea la pregunta de cómo podrían mejorarse las bases del intercambio internacional. Una respuesta (de entre varias) podría ser un proyecto europeo común. Hace cuarenta años Bernhard Hendrik Slicher van Bath publicó la obra pionera *The Agrarian History of Western Europe, 500-1850*; más de una generación después sería hora de tomar en consideración de nuevo tal empresa y de crear un nuevo ámbito europeo de referencias.

Agradecimientos

El autor agradece las sugerencias y comentarios constructivos emitidos por los dos evaluadores anónimos de este artículo.

Bibliografía

- Academia dei Georgofili (ed.) (2002): *Storia dell'agricoltura italiana*, 5 tomos, Firenze.
- Allix, André (1929): *L'Oisans au Moyen Âge. Etude de géographie historique en haute montagne*, París.
- Arbos, Philippe (1922): *La vie pastorale dans les Alpes françaises. Etude de géographie humaine*, París.
- Baratier, Édouard (ed.) (1969): *Atlas historique Provence, Comtat, Orange, Nice, Monaco*, París.
- Bätzing, Werner (1993): *Der sozio-ökonomische Strukturwandel des Alpenraumes im 20. Jahrhundert. Eine Analyse von "Entwicklungstypen" auf Gemeinde-Ebene im Kontext der europäischen Tertiarisierung*, Berna.
- Bätzing, Werner (ed.) (1996): *Landwirtschaft im Alpenraum – unverzichtbar, aber zukunftslos? Eine alpenweite Bilanz der aktuellen Probleme und der möglichen Lösungen*, Berlin/Viena.
- Bergier, Jean-François (1980): "Le cycle medieval: des sociétés féodales aux États territoriaux", en Guichonnet (1980), tomo 1, pp. 163-264.
- Bergier, Jean-François (1997): *Pour une histoire des Alpes. Moyen Âge et Temps modernes*, Aldershot.

- Blanchard, Raoul (1938-1956): *Les Alpes Occidentales*, 7 tomos, Grenoble.
- Blanchard, Raoul (1952): "La vie humaine en montagne", en *Revue de Géographie de Lyon*, 27, pp. 211-217.
- Blickle, Peter (1998): "Deutsche Agrargeschichte in der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts", en Werner Trossbach/Clemens Zimmermann (eds.), *Agrargeschichte. Positionen und Perspektiven*, Stuttgart, pp. 7-32.
- Bonnin, Bernard (1979): *La terre et les paysans en Dauphiné au XVIIe siècle (1580-1730)*, tesis doctoral, tomo 3, Lyon.
- Braudel, Fernand (1979): *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, 2 tomos, París.
- Coppola, Gauro (1989): "La montagna alpina. Vocazioni originarie e trasformazioni funzionali", en Piero Bevilacqua (ed.), *Storia dell'agricoltura italiana in età contemporanea*, tomo 1, Venecia, pp. 495-530.
- Dionigi Albera (1995): *L'organisation domestique dans l'espace alpin. Equilibres écologiques, effets de frontières, transformations historiques*, Thèse d'ethnologie, Université de Provence.
- Dubuis, Pierre (1990): *Une économie alpine à la fin du moyen âge. Orsières, l'entremont et les régions voisines 1250-1500*, 2 tomos, Sion.
- Duby, Georges y Wallon, Armand (eds.) (1975-76): *Histoire de la France Rurale*, 4 tomos, París.
- Duby, Georges (1984): *L'état de la Vallée de Barcelonnette au Moyen-Age*, Barcelonnette.
- Einaudi, Giulio (ed.) (1972-76): *Storia d'Italia*, 6 tomos, Torino.
- Fontaine, Laurence (2003): *Pouvoir, identités et migrations dans les hautes vallées des Alpes occidentales (XVIIe-XVIIIe siècle)*, Grenoble.
- Frödin, John (1940-41): *Zentraleuropas Alpwirtschaft*, 2 tomos, Oslo.
- Fumi, Gianpiero (2003): "L'esportazione di bestiame dalla Svizzera e l'allevamento bovino in Lombardia (secoli XVIII-XIX)", en Fausto Piola Caselli (ed.), *Regioni alpine e sviluppo economico. Dualismi e processi d'integrazione (secc. XVIII-XX)*, Milano.
- Guichonnet, Paul (ed.) (1980): *Histoire et Civilisations des Alpes*, 2 tomos, Toulouse/Lausanne.
- Internationale Alpenschutzkommission CIPRA (ed.) (1992): *CIPRA 1952-1992. Dokumente, Initiativen, Perspektiven. Für eine bessere Zukunft der Alpen*, Vaduz.
- Körner, Martin y Walter, François (eds.) (1996): *Quand la Montagne aussi a une Histoire. Mélanges offerts à François Bergier*, Berna/Stuttgart/Viena.
- Martonne, Emmanuel de (1926): *Les Alpes. Géographie générale*, París.
- Mathieu, Jon (1992): *Eine Agrargeschichte der inneren Alpen. Graubünden, Tessin, Wallis 1500-1800*, Zürich.
- Mathieu, Jon (2000): *Storia delle Alpi 1500-1900. Ambiente, sviluppo e società*, Bellinzona (primera edición en alemán: *Geschichte der Alpen 1500-1900. Umwelt, Entwicklung, Gesellschaft*, Wien/ Köln/ Weimar, 1998).

- Mathieu, Jon (2000a): "From Ecotypes to Sociotypes. Peasant Household and State-Building in the Alps, Sixteenth-Nineteenth Centuries", en *The History of the Family. An International Quarterly* 5/1, pp. 55-74.
- McC. Netting, Robert (1981): *Balancing on an Alp. Ecological change and continuity in a Swiss mountain community*, Cambridge.
- McC. Netting, Robert (1984): "Reflections on an Alpine Village as Ecosystem", en Emilio F. Moran (ed.): *The Ecosystem Concept in Anthropology*, Boulder, pp. 225-235.
- Mitterauer, Michael (1986): "Formen ländlicher Familienwirtschaft. Historische Ökotypen und familiäre Arbeitsorganisation im österreichischen Raum", en Josef Ehmer/Michael Mitterauer (eds.): *Familienstruktur und Arbeitsorganisation in ländlichen Gesellschaften*, Viena/Colonia, pp. 185-324.
- Mitterauer, Michael (1990): "Ländliche Familienformen in ihrer Abhängigkeit von natürlicher Umwelt und lokaler Ökonomie", en *Historisch-anthropologische Familienforschung. Fragestellungen und Zugangsweisen*, Viena/Colonia, pp. 131-145.
- Niederer, Arnold (1980): "Economie et forme de vie traditionnelles dans les Alpes. Mentalités et sensibilités", en Guichonnet, en Guichonnet (1980), tomo 2, pp. 5-90, 91-136.
- Pfister, Christian (1985): *Das Klima der Schweiz von 1525-1860 und seine Bedeutung in der Geschichte von Bevölkerung und Landwirtschaft*, 2 tomos, Bernal/ Stuttgart.
- Sablonier, Roger (1990): "Innerschweiz im 14. Jahrhundert. Sozialstruktur und Wirtschaft", en Historischer Verein der Fünf Orte (ed.), *Innerschweiz und frühe Eidgenossenschaft*, tomo 2, Olten.
- Sereni, Emilio (1961): *Storia del paesaggio agrario italiano*, Bari.
- Viazzo, Pier Paolo (1989): *Upland communities. Environment, population and social structure in the Alps since the sixteenth century*, Cambridge 1989.
- Wanner, Heinz et al. (2003): "Variabilität von Temperatur und Niederschlag in den europäischen Alpen seit 1500", en François Jeanneret et al. (eds.), *Welt der Alpen – Gebirge der Welt. Ressourcen, Akteure, Perspektiven*, Berna, pp. 61-76.
- Zanzi, Luigi (1996): "Ripensare la montagna in chiave di storia ambientale: un excursus critico storiografico da Fernand Braudel a Jean-François Bergier", en Körner, Martin y Walter, François (eds.), (1996), pp. 37-56.

